Núm. 94. Domingo 20 de Abril de 1851. 6 cuartos.

DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO,

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, ecepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Historia general de la música *desde los tiempos mas remotos hasta el presente.*

(CONCLUSION.)

No podemos menos de recomendar igualmente á nuestros lectores dos tentativas felices para llegar á la mayor espresion la que descuidaron los antiguos músicos. En la relacion que dá el autor de Lucas Mareuzio, hemos hallado confirmada la idea que siempre habíamos tenido de su superioridad en punto de juicio, de facilidad, y de deleite, á todos los demas contrapuntistas de su clase y de su siglo.

En el corto artículo destinado á la escuela Napolitana, nos ha presentado el autor algunos ejemplos muy agradables de ciertas arias que se cantaban en las calles de Nápoles, que con el título de *cancion villanella* á la Napolitana, inundaron la Europa en el siglo XVI y fueron recibidas con tanto aplauso, como lo habian sido anteriormente las *Provenzales*, y las de Venecia. El Dr. Burney dice que esta es la primer música singular en diferentes partes, ó acompañamientos, desde la invencion del contrapunto, de cuantas ha podido hallar en el continente, y que por lo que hace al aire, hasta el establecimiento de la ópera, nada se halla superior á las *villanellas* Napolitanas.

Nos sorprende ver el célebre é ilustre diletante, D. Cárlos Jesualdo, príncipe de Venosa tratado con una severidad suma por nuestro autor, muy diferente de los elogios que le han prodigado algunos escritores acostumbrados á servir de hecho á los demas, y á repetir las opiniones de sus predecesores sin estimar su verdadero mérito; pero con solas tres páginas queda despojado de sus plumas agenas, y colocado en su verdadero lugar.

En Claudio Monteverde el único maestro de alguna reputacion, de que se hace mencion en este capítulo, hallamos un innovador de un género muy diferente: sus licencias y su temeridad, le espusieron á las murmuraciones de sus contemporáneos, y esta será siempre la suerte de todo el hombre que se atreva á elevarse sobre los de su tiempo; pero tuvo la satisfaccion de verlas adoptar y justificar con un éxito general. Como las innovaciones introducidas por Monteverde, forman una época memorable en la historia del arte, nuestro autor que jamás se contenta en estas ocasiones, con dar aserciones vagas é indeterminadas, específica exactamente en que consistian aquellas. Fué, pues, el primer compositor, que se valió de *dobles discordancias*, como $^{997}/_{472}$, y arriesgándose mas allá de la modulacion eclesiástica en sus producciones seculares, fijó la llave de cada movimiento, suavizó y espresó la melodia, é hizo cantar todas sus partes de un modo mas fluido y natural, que ninguno de sus predecesores. El ejemplo de las *nuevas discordancias de Monteverde en cinco partes*, que ha dado el autor separadamente para que puedan examinarle sus lectores, está tomado del Madrigal, que se halla en la pág. 235, en estas palabras: *Non puo morir*, &c. Todas las composiciones son de tal naturaleza, que todo aficionado hallará satisfecho su trabajo, examinándole con atencion en su clave.

Saliendo de la Italia, describe el doctor los progresos que hizo el arte en este mismo tiempo en las demas partes de Europa, en Alemania, Francia, España, y Paises bajos, y emplea cuatro capítulos en esta descripcion. Sentimos mucho no podernos detener en ella; pero sin embargo no omitiremos el recomendar á la atencion de los aficionados dos ejemplos que presenta en el capítulo 7.º pues am-